



SEMILLA

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ENTRE AÑO | IV SEMANA DEL SALTERIO | 7 DE NOVIEMBRE DEL 2021 | AÑO 46 | N° 2046



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 08 DE NOV
Sb. 1, 1-7 | Sal. 138 | Lc. 17, 1-6

MARTES 09 DE NOV
Ez. 47, 1-2, 8-9, 12 | Sal. 45 | Jn. 13-22

MIÉRCOLES 10 DE NOV
Sb. 6, 1-11 | Sal. 81 | Lc. 17, 11-19

JUEVES 11 DE NOV
Sb. 7, 22-8, 1 | Sal. 118 | Lc. 17, 20-25

VIERNES 12 DE NOV
Sb. 13, 1-9 | Sal. 18 | Lc. 17, 26-37

SÁBADO 13 DE NOV
Sb. 18, 14-16; 19, 6-9 | Sal. 104 | Lc. 18, 1-8

¿Dónde quedamos retratados nosotros?

Las lecturas bíblicas son siempre como un espejo en el que mirarnos y ver si nuestra vida está de acuerdo con la mentalidad de Dios, dejándonos interpelar sobre nuestra conducta y nuestras intenciones.

Sería una lástima que nos viéramos retratados en la actitud de los escribas, tan criticada por Jesús. Les encanta "pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias", "buscan los asientos de honor y los primeros puestos";

además son hipócritas y codiciosos: "devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos". A todos nos gustan los primeros lugares, que nos alaben y que nos tengan por importantes y santos.

A todos nos atrae el dinero.

También nos ponen un interrogante las dos mujeres protagonistas de las lecturas de hoy. ¿Sabemos hacer el bien sin llamar la atención? ¿somos desprendidos de los muchos o pocos bienes que tenemos?

A la viuda del

Templo no le aplaudieron los hombres, que no se hubieran dado ni cuenta si no llega a ser por la observación de Jesús. Pero Jesús sí se dio cuenta y la puso como modelo para generaciones y generaciones de cristianos. Le aplaudió Dios: "el Señor, que ve en lo oculto, te lo recompensará", dijo Jesús en el sermón de la montaña.

Antes de la Procesión de Inicio

Hermanos: Un domingo más nos reunimos junto a Jesucristo para celebrar la Eucaristía. Él, nuevamente, nos dirigirá su Palabra y, por la acción del Espíritu Santo, el pan y el vino se convertirán en su Cuerpo y Sangre, alimento para nuestra vida cristiana, y anticipo del gran banquete, de la gran fiesta de la vida que Dios ha preparado para todos.

Que nuestra disposición y participación nos ayuden a entender y celebrar mejor el sacramento de la Eucaristía, memorial y actualización de ese sacrificio de nuestro Sumo Sacerdote.



Ritos Iniciales

Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestras debilidades y flaquezas e imploramos al Padre, la gracia de su perdón.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

Dios Todopoderoso, tenga siempre misericordia de nosotros; perdone nuestros pecados y nos lleve a la Vida Eterna.

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del primer libro de los Reyes

17, 10-16

En aquel tiempo, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: “Tráeme, por favor, un poco de agua para beber”. Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: “Por favor, tráeme también un poco de pan”. Ella le respondió: “Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos”.

Elías le dijo: “No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Después lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor Dios de Israel: ‘La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra’ “.

Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 145

R. El Señor siempre es fiel a su palabra.

El Señor siempre es fiel a su palabra,
y es quien hace justicia al oprimido;
él proporciona pan a los hambrientos
y libera al cautivo. *R.*

Abre el Señor los ojos de los ciegos
y alivia al agobiado.
Ama el Señor al hombre justo
y toma al forastero a su cuidado. *R.*

A la viuda y al huérfano sustenta
y trastorna los planes del inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. *R.*

Lectura de la carta a los Hebreos

9, 24-28

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua, alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo.

Así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 5, 3

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos.

R. Aleluya

Lectura del santo Evangelio según san Marcos

12, 38-44

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: “¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Esos recibirán un castigo muy riguroso”.

En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: “Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta, en su pobreza, ha echado todo lo que tenía para vivir”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho: que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oh Dios, Padre de los pueblos, que dispones todo con admirable providencia, recibe bondadoso las oraciones que te dirigimos por nuestra patria:

† Que tu nombre sea reconocido y amado en Panamá, ya que Tú quieres que todos los hombres se salven.
Oremos al Señor.

R. Padre nuestro, desde esta tierra istmeña, escucha nuestra oración.

† Venga tu reino, que es de paz, de amor, de justicia. Que se haga tu voluntad: que construyamos la civilización del amor.

Donde los que mandan busquen el bien común; donde se supere el odio y el rencor, por la generosidad que comparte los bienes que Tú nos has dado.

Oremos al Señor.

† Danos el pan de cada día: Que lo podamos comer en casa propia y en salud digna de seres humanos. Que la seguridad de tu providencia, llegue a los marginados de la abundancia. *Oremos al Señor.*

† Te pedimos Señor, que no nos dejes caer en la tentación de destruir la vida: que no profanemos la dignidad del hombre ni de la mujer panameños, concédenos que no haya entre nosotros niños abandonados ni ancianos sin cariño. *Oremos al Señor.*

† Líbranos del mal. Del pecado que nos separa de Ti. De todo lo que rebaja la condición humana. Del egoísmo que nos hace insensibles ante el dolor ajeno. De la soberbia que endurece el corazón y hace imposible la hermandad. *Oremos al Señor.*

Señor, esperamos que escuches nuestra oración porque creemos que Tú nos amas. Amén



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad.

P. J. N. S.

BENDICIÓN FINAL Y ENVÍO



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

**Santiago
Veraguas**
958-7472

David Chiriquí
774-8116

**Justo
Arosemena**
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 Libreriacatolicadepanama.com

 [@libreriacatolicapanama](https://www.instagram.com/libreriacatolicapanama)

 **6513-2101**



libreriacatolica



servicio delivery